

Reinosa, cabecera del Departamento del Norte del Estado de Tamaulipas, es una pequeña villa, cuya población asciende á cerca de 3,000 habitantes. En sus inmediaciones, el campo conserva su verdura la mayor parte del año; porque el río Grande, en la época de sus inundaciones, forma en él diferentes lagos sobre sus orillas. Estos lagos, que llaman en el país, *esteros*, renuevan sus aguas anualmente, y la conservan comunmente hasta la época de las nuevas inundaciones. Hemos visto esteros de una profundidad considerable, y anchos como de media legua.

Las calles de Reinosa son poco regulares, y esta villa en nada es superior, por lo que hace á las construcciones, á las otras de que hemos hablado.

AGOSTO 20 Y 21.

A MATAMOROS.

La distancia de Reinosa á Matamoros, está graduada de veinticinco á treinta leguas, pero no creemos pase de veinte.

Salimos de Reinosa y pasamos la noche en el rancho de la Mesa: el 21 seguimos nuestra marcha por los de Guadalupe, y llegamos á Matamoros. Esta última parte del camino es muy espuesta á las inundaciones, y casi intransitable en tiempo de lluvias.

Matamoros está situada sobre la márgen meridional del río Bravo del Norte. Su latitud es 25° 52' N. Su longitud 6^h, 30' 10" (1), y su altura sobre el nivel del mar es de varas. Sus calles son anchas y tiradas á cordel. Las casas son todas de ladrillo; y las pertenecientes á

(1) Al O. del meridiano de Greenwich.

extrangeros, están construidas poco mas ó ménos como las de los Estados-Unidos del Norte. Se encuentran todavía muchas casas de adove, y jacales aun en la plaza principal. El piso es desigual.

No hace muchos años que Matamoros, conocido bajo el nombre de Congregacion del Refugio, era puramente formado de dos ó tres ranchos, y los terrenos eran propiedad de un particular, el que hasta hoy día está en pleito con el gobierno, que dispuso de él sin su consentimiento (según dicen), y exige su valor. La población se ha formado de vecinos que han venido de las villas situadas sobre el río Grande; de algunos de Nuevo-Leon; de comerciantes franceses, americanos é ingleses, ó irlandeses, venidos la mayor parte de los Estados-Unidos, y de vagamundos.

Frecuentemente el río Grande sale de Madre: en Laredo, como sus orillas son muy elevadas, no hace muchos daños; pero en Camargo, y sobre todo el camino de esta villa, alimenta con sus inundaciones todos los esteros que están á sus orillas, además de los muchos terrenos que aniega. A pesar de todos los perjuicios que puede producir este río, á él debemos la fundacion de Matamoros, una de las primeras villas fundadas después de la independencia.

DICIEMBRE 14.

AL BRAZO DE SANTIAGO.

Distancia, doce ó trece leguas.—Todo el camino es generalmente plano: en tiempo de lluvias, y particularmente en la época de las crecientes del río Bravo, es de difícil acceso.

De Matamoros al rancho de la Burrita, habia una distancia de ocho leguas; y en este tránsito se encuentran los tre-

ce ranchos siguientes: (de Matamoros á) la Huazteca, tres millas; rancho de D. Francisco Longoría, tres millas; al Chiquihuite, dos millas; rancho del Canasto; idem de D. Miguel Longoría; Rancho Nuevo; al Rancho Chapeno, cuatro millas; idem de D. Antonio Chapa, tres millas; idem de la Caja Pinta, tres millas; idem del Pando, tres millas; idem de la Burra, dos millas; á la Burríta, una milla.

Sobre el mismo lado meridional del río, y junto á los ranchos, se cuentan seis esteros, entre los cuales el llamado Estero Chapeño, y que está junto al rancho del mismo nombre, es el mayor de todos. Se le cree de una estension como de tres millas: comunica por sus estremidades con el río, por las que se establece una corriente en tiempo de crecientes. Los seis esteros son: el de Matamoros, á orillas de la villa; el de la Labor, de D. Pedro García; el del Canasto; el de S. Juan; el del Chapeño, y el que está en el rancho de D. Antonio Chiapa.

Desde las inmediaciones del rancho del Pando, las aguas del río, en tiempo de inundaciones, derramándose por ámbos lados, forman pantanos, que hacen el camino casi impracticable.

En la márgen septentrional del río, hay cinco ranchos y tres esteros. Los ranchos son: Santa Rosalía, á tres millas frente al de la Huazteca; San Rafael, á cinco millas; el Tanque, á seis millas; San Martín, á tres millas, y la Burríta, seis millas.

Los esteros del mismo lado, aunque poco considerables, hacen á veces los caminos impracticables, y son los siguientes: el de San Rafael, que es muy estenso; el del Tanque, y el que está cerca del rancho de San Martín.

Desde la Burríta, siguiendo las márgenes del río hasta su desemboque, hay una distancia de cerca de cuatro leguas. Como á dos leguas, río abajo y al oriente de la Burríta, hace

poco tiempo que habia un rancho llamado Taraeses, y en el que estaba puesto un chalan para pasar el río. A la fecha no se encuentra ningun establecimiento sobre ámbos lados de esta parte del río: tampoco hay ningun estero. Por el lado del S., el terreno está compuesto de llanuras que inundan anualmente, y forman una série continua de pantanos. La vegetacion en esta parte es casi nula: ya desde la Burríta, las tierras son saladas, y mas cerca del mar, solo se encuentran esparcidos algunos pequeños grupos de árboles sobre las orillas del río.

Sobre una pequeña colina que se ve á 200 ó 300 pasos al . . . del rancho de la Burríta, se encuentran en abundancia (segun dicen los rancheros) fosas de antiguos pueblos que vivian sobre estas costas.

Por un fuerte viento de Norte que sopló la noche que llegué (L. B.) á la Burríta, no pude pasar el río, y me detuve en dicho rancho dia y medio. Cuando fuí á Boca Chica, conocí que todo el terreno comprendido entre este punto y el río, es bajo, y muy fácil de inundarse. Por todas partes ví grandes lagos poco hondos, y que se estendian del N. O. al S. S. E., cubiertos de aves acuáticas. La vegetacion arborescente está casi escluida de esta localidad: se encuentran plantas herbáceas ó perennes. Cuando el mar está muy agitado, las olas, por el lado de Boca Chica, cortan los médanos, y se forman al S. del camino lagos salados, que algunas veces se reunen con el río.

De la Burríta á Boca Chica, seis millas; de Boca Chica al Brazo de Santiago, cuatro millas. De Boca Chica al Brazo de Santiago, solo se ven dunas y pequeñas praderas. El terreno es una isla, en cuya estremidad septentrional se ha establecido una poblacion compuesta de casas de tabla, como las tienen los americanos del Norte. En este terreno de arena movediza, se cavan pequeños pozos, de los que se saca

una agua potable algo salada, como la que he visto sacar de las dunas entre el lago de Tamiagua y el golfo mexicano.

Despues de haber pasado algunos dias en la casa del capitán de puerto, volví á Matamoros. En mi regreso, no tomé el camino que habia traido ántes, sino el que está atrassado por la parte septentrional del rio. No léjos de la Burrita (apenas á una milla de distancia), pasé un arroyo seco que nace del rio y se reune á la laguna del Brazo de Santiago, frente á la punta de Santa Isabel. Dicho arroyo, es un verdadero torrente por donde desagua el rio en tiempo de sus crecientes, y debe su origen á un bajo fondo, situado en el parage donde nace, y contra el cual azota la corriente. En tiempo que este canal está lleno, el camino está interceptado todo el tiempo que duran las crecientes.

El camino á que me refiero, aseguran los del pais, que es como dos leguas mas corto que el que pasa por el lado Sur del rio. Sobre él se encuentran ménos ranchos, pero tambien hay ménos esteros, y el pais es sin duda mas hermoso. Los bosques son raros; los mesquites están muy esparcidos; pero ántes de llegar frente á Matamoros, camina, uno bastante tiempo por un pequeño bosque que sigue la orilla del rio, y en el que se ven muchas cabañas.

El puerto de Matamoros, llamado el Brazo de Santiago, solo recibe buques de poco calado. La barra es tan variable, que aun los navíos que calan poca agua, tocan y encallan fácilmente en ella. El fin del año de 1829, ha sido fértil en desastres.

La posicion de este desembarcadero, no es mala para los buques, una vez ya dentro. Pero las mercancías, aunque en tierra, no están aun al abrigo de las aguas; pues que á cuatro millas de distancia del puerto, se necesita descargar las carretas para pasar el pequeño brazo de mar llamado Boca Chica. En este punto hay malos chalanes para el servicio

del paso; y todas las veces que el mar está agitado, se interrumpen las comunicaciones con la isla donde está el puerto. En fin, despues de un camino intransitable en tiempo de lluvias, ó cuando el rio ha desbordado, se tienen que descargar de nuevo las carretas para pasar el rio, en el rancho de la Burrita: de esta manera se esponen las mercancías á perderse en las aguas despues de desembarcadas.

Con objeto de disminuir estos riegos, muchas veces ha propuesto el comercio cambiar la situacion de la villa. Se ha pensado situarla cerca de la barra del rio, sobre una ribera meridional; pero es preciso observar que esta barra es mas mala que la del brazo de Santiago; y que á una distancia de mas de tres leguas, ántes de llegar á las costas, las aguas cubren toda la superficie de la tierra en diferentes estaciones del año, y particularmente despues de las inundaciones. En fin, se ha propuesto edificar la villa sobre una eminencia llamada Punta de Santa Isabel, situada sobre el borde occidental de la laguna del brazo de Santiago, frente á la isla del padre Bahi. Algunos comerciantes creen esta localidad muy á propósito.

Luis Berlandier.